

# Editorial

En esta nueva entrega, que inaugura la frecuencia semestral de *Visitas al patio*, la revista propone un dossier que incursiona en el campo de las implicaciones sociolingüísticas a partir de la movilidad, el desplazamiento y la migración de poblaciones rurales hacia las urbes, voluntarios o forzados, nacionales o transnacionales. Completa el número un conjunto de tres artículos de crítica literaria que se mueven por las letras de diferentes puntos de América Latina: Cuba, Chile y Colombia.

Los tres artículos que abren este número de *Visitas al patio* están inspirados en la “Primera Jornada internacional de estudio sobre poblaciones minorizadas en ciudades colombianas: reflexiones metodológicas desde la sociolingüística y la antropología”, celebrada en la ciudad de Cartagena el pasado 23 y 24 de agosto de 2018. El objetivo de este encuentro fue reflexionar sobre los fenómenos lingüísticos y sociales que emergen en las ciudades por causa de la movilidad y el desplazamiento de poblaciones, y sobre los métodos etnográficos que se pueden poner en práctica para la recolección de datos y su análisis<sup>1</sup>.

Así, en la primera contribución, “Repertorios lingüísticos y representación de la diversidad lingüística en Leticia y su periferia”, Santiago Sánchez Moreano muestra, a través de la descripción empírica y biográfica de los repertorios lingüísticos (Busch 2012, 2017) de estudiantes en escuelas de Leticia y su periferia, cómo estos expresan, perciben y construyen la diversidad del contexto social en el que están inmersos, a pesar de los discursos e ideologías dominantes y homogeneizadoras.

---

1 Las jornadas fueron organizadas gracias a la colaboración científica entre el programa de investigación Multifactorial Analysis of Language Change del LABEX-EFL del LABEX EFL, operación LC1 (SEDYL CNRS, Francia) y el semillero interdisciplinario “Dinámicas sociales y culturales en Cartagena” del programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena (Colombia).

En “Estudios sociolingüísticos y prácticas comunitarias para la documentación activa y el reencuentro con las lenguas indígenas del Ecuador”, su autora, Marleen Haboud, nos muestra cómo a partir de prácticas de documentación activa, se logra repensar los pasos metodológicos que buscan avanzar hacia la revitalización de lenguas minorizadas desde una perspectiva endógena, es decir, desde las comunidades de hablantes, para ellas y con ellas, impactando, al mismo tiempo en la sociedad en general. La autora nos ilustra su propósito a partir de sus numerosos trabajos con comunidades indígenas en el Ecuador y muestra de qué manera documentación y revitalización deben ser procesos que vayan de la mano.

El tercer artículo, “Propuesta para un diagnóstico sociolingüístico de poblaciones minorizadas en Cartagena. Aproximación a su diversidad lingüística y sociocultural”, de Doris Fagua y Diana Padilla, describe un proyecto con el que las autoras se proponen contribuir, desde las teorías del contacto, la antropología lingüística y la etnografía de la comunicación, al conocimiento y visibilización de la diversidad sociocultural de la ciudad de Cartagena y su periferia. El objetivo de la investigación es proporcionar un perfil sociolingüístico de las poblaciones de diversos orígenes que convergen en la ciudad de Cartagena de manera tal que contribuya al reconocimiento y valoración de la (super)diversidad, y de las implicaciones que este contacto asimétrico tiene en el acceso a la ciudadanía.

Tres estudios literarios completan este número. Tres análisis que nos llevan desde un clásico de la literatura cubana revisitado hasta las narrativas contemporáneas de Chile y Colombia, como puentes de transformación de los discursos sociales complejos en lenguaje literario.

María Alejandra Aguilar, en “Ese efímero objeto de deseo: happening y arte en acción en *De donde son los cantantes*, de Severo Sarduy” propone, como clave de lectura de la novela del escritor cubano, la búsqueda de potenciación del placer estético a través de la materialidad de lo lingüístico por sobre el servicio de la literatura a una realidad referencial, propio de la literatura comprometida de la época. Para ello, la autora traza las líneas de articulación entre la obra del Sarduy y otras expresiones artísticas, particularmente el happening y el action painting, experimentaciones estéticas surgidas en el periodo posterior a la II Guerra Mundial, a las cuales Sarduy accede en su paso por París a través del contacto con los artistas e intelectuales de la época, sobre todo los colaboradores de la

revista *Tel Quel*. Al igual que aquellas manifestaciones, *De donde son los cantantes* “exige la acción de un lector capaz no sólo de interpretar una enunciación múltiple y simultánea, sino también de disfrutar de la sensación paroxística de una búsqueda incesante”, dice la autora. De esta manera, el texto, desde la lectura de Aguilar, deviene en evento -entendido este desde la definición derrideana- en tanto se convierte en improvisación, en acto inesperado, en escritura en acción.

Con el artículo “Recuperando la memoria perdida: esclavitud y libertad en *El barco de ébano*”, Martha Ojeda nos introduce en la literatura, muy poco explorada, que se focaliza en la historia de los afrochilenos. La novela de Ricardo Gattini (2008) se ambienta el período colonial tardío de la Capitanía de Chile, con lo cual se suma al extenso corpus de literatura afrolatinaamericana actual que se asienta en el género de la novela histórica. Para Ojeda, la importancia de *El barco de ébano* se ubica, por un lado, en la recuperación de una historia que en general los países del Cono Sur han ignorado en la conformación de idea de nación, como es la presencia de afrodescendientes en la historia nacional, y por otro -y es lo que le da la necesaria complejidad a la novela-, en la existencia de una tensión narrativa que da cuenta de un contrapunto entre la visión eurocéntrica y el deseo de deshacerse de los presupuestos arraigados en dicha ideología.

Cierra este número de *Visitas al patio*, el artículo de Orfa Kelita Vanegas Vásquez, “La ciudad literaria: entre el registro oficial y la experiencia individual”. A partir del acercamiento a novelas de Juan Gabriel Vásquez, Héctor Abad Faciolince, Pablo Montoya, Jorge Franco y Fernando Vallejos, la autora reflexiona sobre el paso de una literatura urbana, que le daba a la ciudad un espacio protagónico en el texto, a una literatura más actual en la que la ciudad deviene un espacio de significación a partir de la memoria de los narradores. De tal modo, las ciudades se constituyen en soportes simbólicos de la experiencia traumática, en tanto reconfiguran la memoria emocional de quien la transita, en función de un pasado recordado solo a través del conflicto, la violencia, la inseguridad.

**Silvia Valero**